

4.2.- LA CONDUCTA VIOLENTA DEFINIDA POR LOS PROFESORES

¿Qué piensa un profesor cuando dice que un alumno es violento?

Lo que sienten, piensan y hacen los profesores de instituto ante la violencia de sus alumnos.

Justificación (Asociación Timoneda)

La complejidad del hecho educativo no es más que el reflejo del mundo cambiante y diverso en el que va construyéndose nuestra sociedad.

Actualmente, nos encontramos ante importantes cambios sociales que consecuentemente, provocan cambios en el sistema educativo. Decía Beltrán ante el Consejo Escolar del Estado que *nuestra sociedad está inmersa en una cultura presentista, es permisiva y cada vez más violenta. Esta exaltación de la violencia, genera más violencia, produce victimización en unos casos y desaparición del sentimiento de indignación en otros, así como una profunda desensibilización.*

Nuestro sistema educativo ha pasado de un paradigma centrado en el profesor a otro totalmente centrado en el alumno y en tres principios de aprendizaje: el primero, parte del presupuesto de que todos nuestros alumnos son únicos y diferentes, por tanto hemos de atender a la diversidad, compensando en la medida de lo posible no sólo sus necesidades educativas especiales (discapacidades físicas, psíquicas, sensoriales, etc) sino también las necesidades de compensación educativa derivadas de situaciones sociales desfavorecidas (minorías étnicas, familias desestructuradas, inmigrantes.) En segundo lugar, como docentes atenderemos no sólo sus estructuras mentales, sino también sus estructuras emocionales. Por último, nuestros alumnos aprenderán sólo si existen unas relaciones interpersonales positivas, un clima de aula adecuado.

Defendemos desde Timoneda que la educación es la formación integral de las personas y entiende que la calidad y la excelencia no provienen de la acumulación de saberes, sino de la búsqueda del sentido en el proyecto de realización personal de cada uno de nuestros alumnos y alumnas. Trabajamos para que la educación del presente se base en el diálogo y la convivencia pacífica, con el convencimiento de que la función transformadora del propio entorno social es una tarea para compartir entre los diferentes actores de la comunidad educativa. ¿Y todo eso para qué? Para que nuestros alumnos se incorporen al mundo social y laboral de manera adecuada, sean transformadores, gestores de los conflictos con los que se encuentren. ¿Por qué? Porque cuando dejamos que los conflictos, de cualquier tipo, escalen, estamos abriendo la puerta a la violencia.

La violencia y la destrucción no son exclusivos de los conflictos bélicos, están presentes entre las paredes de nuestros hogares y nuestros centros educativos. Son estos últimos, tristemente, testimonio privilegiado de injusticias sociales, de violencia. (Boqué 2002).

Pero ¿qué entendemos por violencia? Es cierto que hay entornos violentos, centros violentos, alumnos violentos, maestros violentos y familias violentas. ¿Tenemos todos el mismo concepto de violencia?

Encontrar un concepto consensuado, una definición de violencia compartida fue el objetivo al poner en marcha esta pequeña investigación.

Diseño

Se elaboró para este fin, mediante metodología de grupo de consenso en el grupo Timoneda, un cuestionario que se pasó en 5 centros de la provincia de Alicante estratificados por nivel socioeconómico.

El cuestionario constó de 6 preguntas, de las que las tres primeras recogían datos personales y profesionales. El siguiente ítem intentaba ver las acciones que, según ellos, podrían ser incluidas en la definición de violencia escolar y una ponderación de su importancia. Un quinto ítem abierto para encuestar sobre los sentimientos que habían tenido tanto de observadores del fenómeno como de implicados en él. El sexto, semicerrado, se refería a las acciones emprendidas ante un acto violento.

La muestra final fue de **156** cuestionarios válidos, cumplimentados por profesorado de IES con edades comprendidas entre los 20 y los 60 años y cuya distribución por edad y por sexo puede observarse en las figuras adjuntas.



Resultados

Los resultados fueron obtenidos de zonas con distintos niveles socio-culturales. Los datos parten en su mayoría de profesores entre 30 y 50 años; de los que algo más de la mitad (el 54%) son profesoras.



Atendiendo a la jerarquización de los ítems propuestos en relación con la gravedad de las situaciones de violencia sugeridas, figura en primer lugar "pegar", seguido por "amenazar", "meter miedo" y "acosar sexualmente de palabra".

En último lugar "fastidiar y hacer enfadar" y "dirigirse a compañeros con motes" son las variables que presentan menor puntuación.

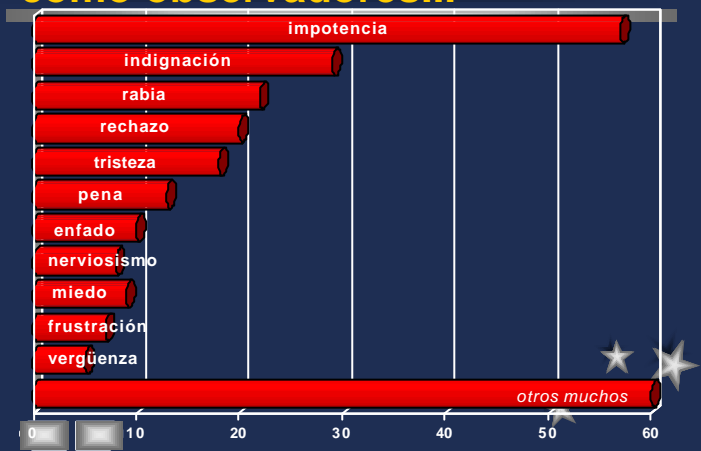
Otros como "ensuciar", "falta de valores", "fumar", "gritar", "hacer perder el tiempo en clase"... fueron añadidas por los propios encuestados, algunas con alta puntuación; ver figura XX con als que tenían puntuaciones alrededor de 8,5 sobre 10.

Otras... (con alta puntuación)

- Ensuciar
- Falta de valores
- Fumar
- Gritar
- Hacer perder el tiempo en clase
- Indiferencia
- Agresividad verbal y de hecho
- Lider negativo

Ante la pregunta de qué sentimientos asocias a la violencia tanto como observador como implicado, podemos

Lo que los profesores sienten como observadores...



constatar que destaca en las dos situaciones, el sentimiento de impotencia.

La impotencia, entendida como la falta de fuerza, poder o competencia para hacer frente a la violencia en el medio escolar es un estado de ánimo generalizado, una disposición emocional hacia los alumnos, y los compañeros, que se está produciendo en el profesorado, en relación con la aparición de conductas violentas.

Este sentimiento generalizado va ahondando negativamente en la percepción que tiene el profesor del alumnado, de la escuela....., de la sociedad y lo va interiorizando de tal forma que le impide desarrollar su profesión con la paz y armonía necesarias para llevar a cabo el fin educativo que se le ha encomendado.

Lo que los profesores sienten como implicados...



Los alumnos se dan cuenta de este sentimiento de impotencia que embarga a su profesor/a ante la más mínima contrariedad. Ellos no saben darle nombre al sentimiento, pero muchas veces, hemos oído en nuestras aulas quejarse a chicos y chicas entre 14 y 16 años de la posición de su profesor, de que "pasa de todo", y esto no es más que el reflejo de ese sentimiento de no saber qué hacer ante una situación, de la que se desconoce cómo salir; entonces, se prefiere no ver, no actuar, y de este modo se está generando un abismo entre profesorado y alumnado difícil de remontar.

Últimamente se rechaza la violencia directa como modelo, sin embargo desconocemos opciones alternativas para poder enfrentar los conflictos, recurriendo muchas veces a posturas igualmente negativas como son la sumisión y / o la evasión: el "pasar de todo" que no hace más que aumentar ese sentimiento de impotencia.

Ante esta situación, creemos que en los centros de secundaria se deberían poner en marcha programas, cursos, y seminarios que dotaran al profesorado y al alumnado (y por qué no, también al personal no docente) de herramientas que les permitan abordar y resolver los conflictos con mayor creatividad y satisfacción para no llegar a esa situación de crisis violentas que se pueden ir generando en los centros educativos, debido a este sentimiento de impotencia del profesorado, que no es ni más ni menos que un no saber cómo atajar situaciones nuevas en un mundo cambiante a una velocidad vertiginosa.

El sentido de responsabilidad como adultos y profesionales de la educación debe recuperarse también en la asunción de una continua adaptación a los nuevos retos, por difíciles que se nos presenten. La inhibición en ocasiones es un modo de actuación tan pernicioso como otros. Si es cierto que a menudo no podemos hacer nada que resuelva todos los conflictos en que estalla la violencia, es igualmente cierto que en la mayoría de los casos podemos hacer muchas cosas antes de que estallen de modo irreversible.

Anexo:
Encuesta anónima distribuida a los profesores.

Estimados docentes:

Somos un grupo de compañeras y compañeros de varios I.E.S. de la provincia que estamos trabajando en un Proyecto Europeo sobre prevención de la violencia en el medio escolar.

Necesitamos conocer vuestras opiniones sobre determinados aspectos relacionados con este tema. Por ello, os pedimos que cumplimentéis el cuestionario adjunto.

1. Edad: 20-30 30-40 40-50 50-60 + de 60
2. Experiencia docente..... años
3. Sexo: V..... M.....
4. Ordena del 1 (mínima gravedad) al 10 (máxima gravedad) las siguientes situaciones relacionadas con violencia escolar
 - Insultar a compañeros
 - Insultar a profesores/as
 - Dirigirse a los compañeros con motes
 - Discriminar
 - Quitar cosas
 - Romper cosas
 - Amenazar y "meter miedo"
 - Fastidiar y hacer enfadar
 - Pegar
 - Acosar sexualmente de palabra
 - Otras (detallar)
 -
5. Expresa los sentimientos que asocias con la violencia desde estas posiciones:
 - Como observador, desde fuera de la situación violenta:
.....
 - Como implicado, dentro de la misma:
.....
6. En situaciones violentas en el ámbito escolar... (marca con una cruz)
 - Te inhibes
 - Das parte a quien proceda
 - Intervienes
 - Otras